

Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)

Ex/Officina/Hispana
www.exofficinahispana.org

sumario

Editorial

Ser competentes en el conocimiento de la cerámica antigua. Luces y sombras de una formación arqueológica imprescindible 3

Necrológica

Una pequeña semblanza de Juan Zozaya. Mis últimos recuerdos 7

Noticias

A propósito de un fragmento de tapadera de "Lekanis" procedente del poblado ibérico de Mas Castellar de Pontós (Girona) 10

Primeras evidencias de un nuevo yacimiento púnico y romano en San Fernando (Cádiz) 12

Cerámicas modeladas y decoradas de la Segunda Edad del Hierro. El *oppidum* de Monte Bernorio 16

Elementos cerámicos con epigrafía en el Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) 21

Las cerámicas decoradas del castro de la Segunda Edad del Hierro de El Cerrito (Cella, Teruel) 24

Nueva marca C. SEX sobre un ánfora Dressel 1 de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real) 28

Cerámicas itálicas y carpetanas en el valle bajo del Henares a finales de la República 31

El clíbano decorado del Olivillo: un posible brasero de tradición helenística en Gades 36

Fragmento de *Terra Sigillata* Oriental (TSOA) aparecido en la ladera NE del Cerro Calderico (Consuegra, Toledo)¹ 41

Orza engobada con decoración pintada e incisa de tema vegetal procedente del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias) 45

Un grafito de L. *Herennius* procedente de Torre Llauder (Mataró, Barcelona) 49

L. *ARVENIVS RVSTICVS* en Augusta Emerita (Mérida, Badajoz). Un ánfora de Peniche en el interior de Lusitania 53

Una forma hispánica 92 del yacimiento galaico-romano de Arnea (Santa Mariña de Augas Santas, Allariz, Ourense) 56

Una nueva y atípica marca en un ánfora de la forma Oberaden 74, hallada en la villa romana de La Llosa (Cambrils, Tarragona) 59

Mortero centroitálico de la *Figlina* de *Satvrninv*s hallado en *Laminivm* 61

Un nuevo ejemplar de *terra sigillata* hispánica de la serie "busto de emperadores" localizado en *Contributa Iulia Ugultunia* (Medina de las Torres, Badajoz) 65

Urna cineraria de la necrópolis romana de Eras del Bosque (Palencia capital) 68



Ollas para los vivos, urnas para los muertos.
El ejemplo de un recipiente de la capital de
Palencia 71

Escifo, taza y urnas en cerámica vidriada del Cádiz
romano 74

Un ejemplar de cerámica de paredes finas de la
forma Mayet 18, con representación de un rostro
humano, de la villa romana de Els Masos (Cambrils,
Tarragona) 79

Una producción singular de morteros en *Augusta
Emerita* (Mérida, Badajoz) 81

Indicios de actividad alfarera romana en El Pozo de
Ataque de los Cortijillos (Los Barrios, Cádiz) 84

Terra Sigillata del yacimiento arqueológico de la
Huerta Varona (Aguilar de Campoó, Palencia). Breves
apuntes 90

Presencia de *terra sigillata* hispánica tardía
meridional en contextos al norte del sistema central.
La cabeza de Navasangil 93

El conjunto cerámico del Área 2 de la cueva del Aspío
(Ruesga, Cantabria) 97

Cerámica común de cocina de los siglos VII-VIII
en contexto funerario. La cueva de Riocueva
(Cantabria) 100

Artículo

La rueda de alfarero en la Antigüedad 104

Reseñas

*Amphorae ex Hispania: Paisajes de producción y
consumo. Monografías Ex Officina Hispana III* 134

El clíbano decorado del Olivillo: un posible brasero de tradición helenística en Gades

Darío Bernal-Casasola (*)
José M. Vargas Girón (*)

(*) Universidad de Cádiz

dario.bernal@uca.es

josemanuel.vargas@uca.es

Durante los meses de julio a noviembre de 2016 se ha acometido una actividad arqueológica puntual en el edificio de El Olivillo de Cádiz, con motivo de su remodelación para su reconversión en Centro de Transferencia Empresarial de la Universidad de Cádiz. Dichas actuaciones, bajo la responsabilidad de los firmantes, del Área de Arqueología de la institución universitaria gaditana, están siendo actualmente objeto de estudio intensivo, cuyos resultados verán progresivamente la luz en los próximos meses.

Este solar se ubica en el casco histórico actual de Cádiz, junto a la mítica playa de La Caleta, y en la antigüedad se situaba muy cerca de la línea de costa, en el perímetro suroeste de la pequeña isla *Erytheia* del archipiélago gaditano. Los principales hallazgos arqueológicos se relacionan con la identificación de un gran Testaccio portuario, utilizado para las descargas relacionadas con actividades edilicias y domésticas en época tardorrepublicana y, sin solución de continuidad, como vertedero de la industria pesquero-conservera entre Augusto y momentos avanzados del s. I d.C. El área excavada del mismo, con más de 5 m de potencia y unos 13 m de longitud conservada -encontrándose seccionada por ambos lados y por la parte superior-, es fiel testimonio de la importancia volumétrica de este gran depósito,

que debió generar una colina artificial a la entrada de *Gades* desde su puerto exterior.

La parte inferior de la secuencia se fecha en época de César y de Lucio Cornelio Balbo el Mayor, y en ella se han documentado vertidos de diversa naturaleza vinculados con actividades de carácter edilicio -reformas de edificaciones- y depósitos sedimentarios con amplios contextos cerámicos procedentes de ambientes artesanales -escasas pero existentes escorias de alfarería- y posiblemente domésticos y/o industriales.

La pieza que traemos a colación procede de uno de los estratos bajos de la secuencia (U.E. 7011), en el cual se han documentado diversas producciones: entre la vajilla fina destaca la cerámica de barniz negro -varias formas, entre ellas una Lamboglia 5 de producción indeterminada (Fig. 1, 10)-, propia de la primera mitad del s. I a.C. (Principal y Ribera 2013: 100 y 115-116), conjuntamente con barniz rojo púnico-gaditano, o cubiletes de paredes finas itálicas de la forma Mayet II ó III (Fig. 1, 7), fechados estos últimos entre el 150 y el cambio de Era, con muchos paralelos regionales (Reinoso 2001: 41-42, fig. 3, nº 3 y 6). Respecto a las lucernas, la única forma documentada es una Dressel 3, con apéndices de aprehensión lateral y restos de barniz rojo exterior (Fig. 1, 9), forma fechada por Ricci entre el 90 a.C. y el cambio de Era (Morillo 2015: 346, con bibliografía). Junto a algunos fragmentos de cerámica pintada con bandas rojas horizontales, la cerámica común es muy abundante, destacando alguna cazuela de la forma Vegas 14 (Fig. 1, 8), datada entre el 150/130 y Augusto (Aguarod 1991: 93-95), y tapaderas de cerámica itálica de cocina y pitorros de asas o *askoi*. De las ánforas destacan las vinarias itálicas (al menos 5 ejemplares, algunos claramente vesubianos), del tipo Dr. 1A (Fig. 1, 5) conjuntamente con Dr. 1C (Fig. 1,

2), estas últimas propias de nuevo desde el 90/80 a.C., y presentes en el registro hasta el 50 a.C. (según la Base de Datos de Southampton: http://archaeologydataservice.ac.uk/archives/view/amphora_ahrb_2005/details.cfm?id=324) o hasta el 30 a.C. para las imitaciones regionales hispánicas (García Vargas *et alii* 2016); además de algunas tripolitanas, ilustrada por un pivote con grafito (Fig. 1, 6), junto a bordes bastante desarrollados y colgantes de Ramon T-7.4.3.3 de manufactura gaditana, con cuatro ejemplares de los cuales ilustramos dos (Figura 1, 3 y 4), propios de las últimas décadas del s. II a.C. hasta época augustea (Sáez *et alii* 2016); y al menos 5 ovoides con pastas del valle del Guadalquivir en todos los casos de la forma Ovoide 1 (Fig. 1, 1), tradicionalmente fechada entre el 70 a.C. y el cambio de Era (González, Almeida y García 2016). Además de varios opérculos para ánforas con apéndice perforado, mayoritariamente sin pestaña (tipo 2, 140 - s. I d.C.) pero al menos uno con ella (tipo 3, 200 - 75 a.C.) (Bernal y Sáez 2007:11). Todo ello permite proponer una fechas del segundo cuarto del s. I a.C. para la datación del estrato (75-50/40 a.C.), teniendo en cuenta especialmente la cronología inicial de las ovoides, la final de algunas de las producciones identificadas (como el BN o el barniz rojo púnico-gaditano) y algunas significativas ausencias que marcan un *terminus ante quem* de época augustea (lucernas de volutas o sigillata itálica, entre otras).

La pieza en cuestión, fragmentada (13 cm de longitud máxima y 15 de anchura) se corresponde con un elemento troncocónico decorado adherido a la parte superior del borde de un recipiente abierto (Fig. 2, 2), de amplias dimensiones (en torno a unos 40 cm de diámetro). Aunque el contexto del hallazgo no está aún estudiado íntegramente, parece que no hay muchas más piezas del po-

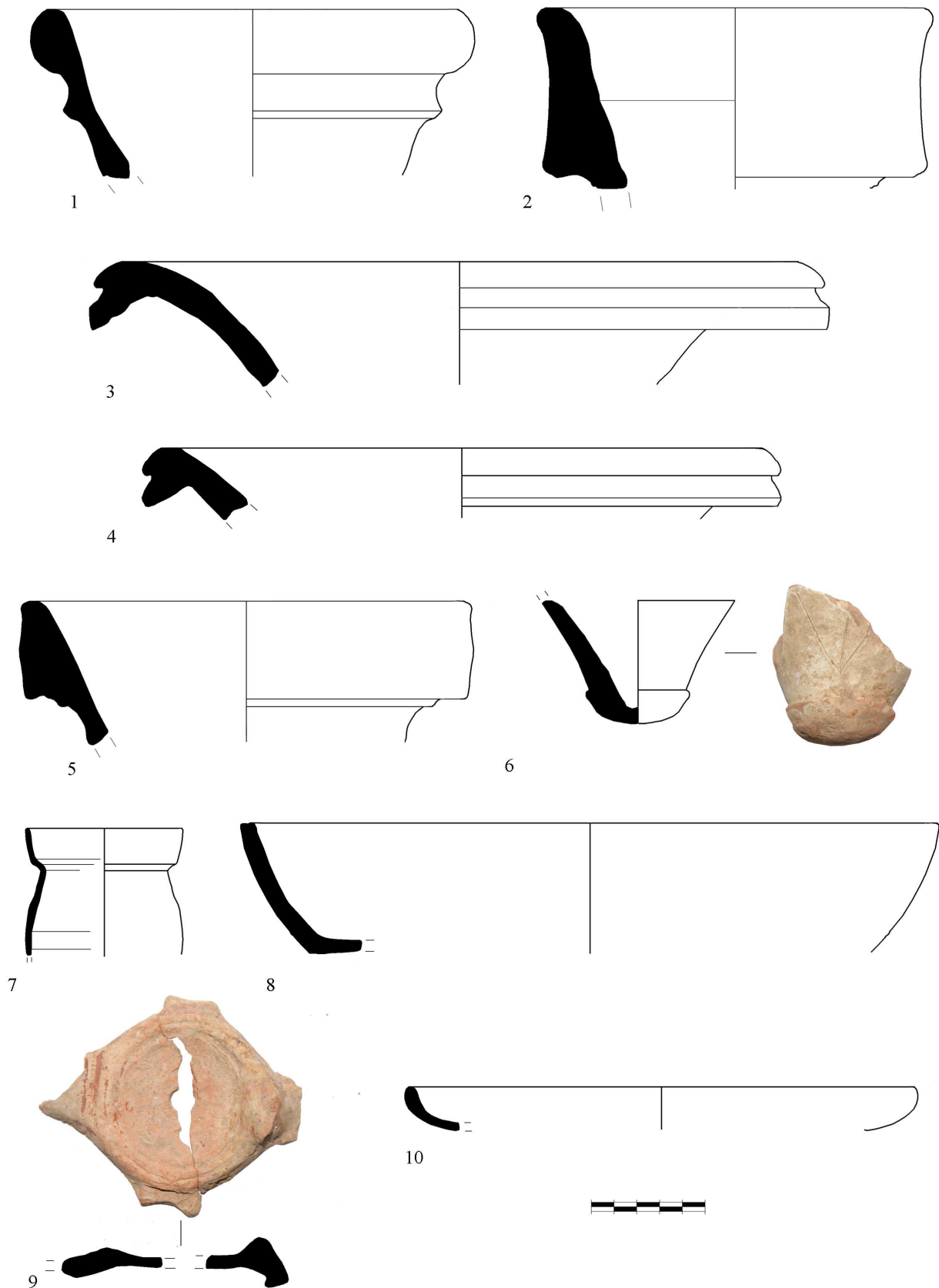
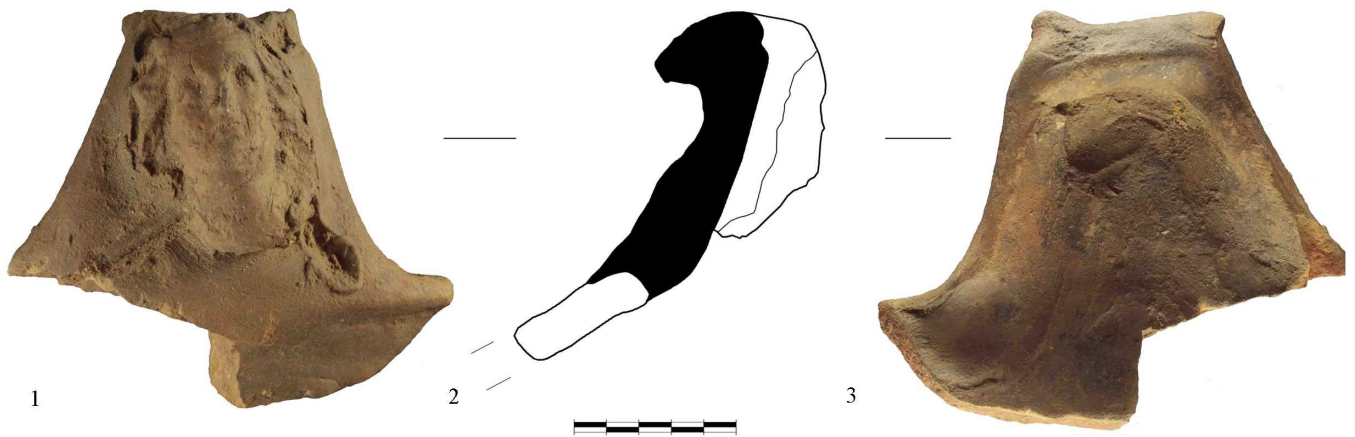


Figura 1. Selección de materiales del contexto cerámico del nivel de aparición del clíbano (U.E. 7011).



4



5



6

Figura 2. Dibujo y vistas interior y exterior del apéndice decorado del brasero, y detalles a mayor escala del relieve aplicado.

sible brasero, en torno a la decena de paredes lisas.

Por su parte, el apéndice decorado es mucho más ancho en la zona de conexión con el recipiente (12 cm), disminuyendo hacia el extremo exterior (5,5 cm), siendo asimismo mucho más grueso (2,3 cm) que la pared del reborde de la posible

cazoleta del brasero (1 cm), del cual únicamente se conserva un fragmento de su parte superior, rematado en un reborde curvilíneo, con extremo tenuemente apuntado al exterior; además, el apéndice respecto a la pared del vaso, está inclinado más de 90° (detalles perceptibles en las Figs. 2,1 y 2,2).

El fragmento conservado ha sido adherido manualmente con posterioridad a la ejecución de la parte alta del brasero, lo que ha dejado varias rebabas arcillosas que ocultan el extremo superior del borde, visibles sobre todo al interior; la ejecución final de la pieza es imperfecta, con un acabado irregular de la pared exterior.

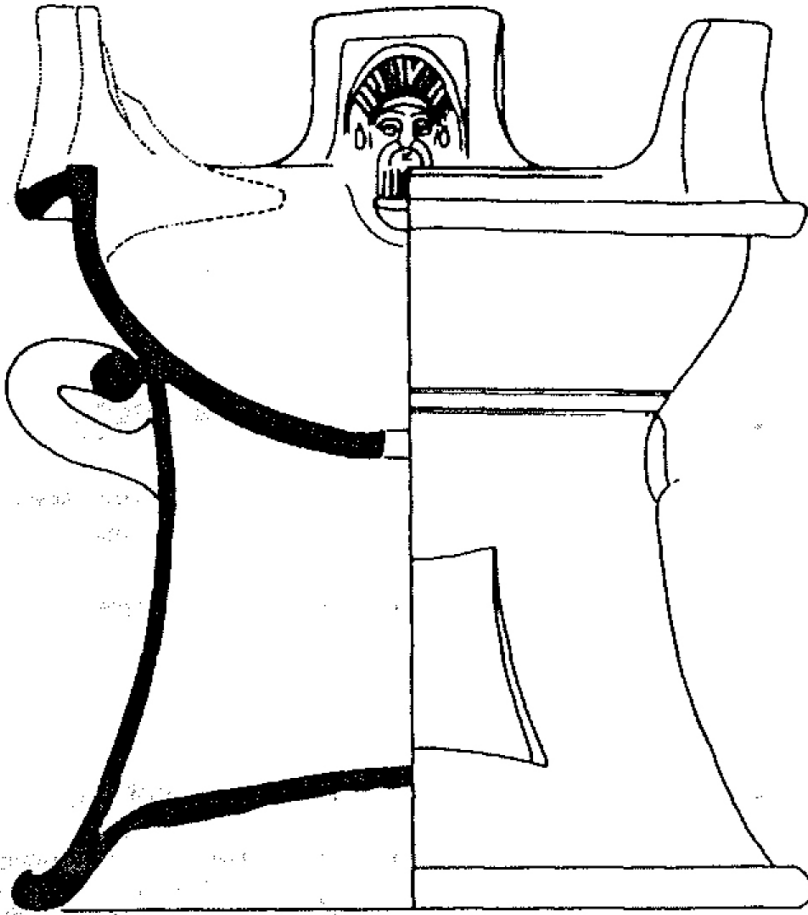


Figura 3. Modelo de brasero helenístico según Didelot (recogido en Sahin, 2001, 91, fig. 1).

La parte interna presenta una concavidad (Fig. 2, 3), posiblemente con finalidad utilitaria (facilitar su aprehensión), pues lo más sencillo habría sido que fuese macizo, como así se documenta en muchos otros paralelos, especialmente en braseros orientales; se advierten en su pared interior restos ennegrecidos, que verifican que la pieza ha estado en contacto con fuego, visibles solamente hasta el extremo final interior de la pieza: estos restos de termo-alteración evidencian su funcionalidad y relación con el fuego, ya que los demás materiales cerámicos de dicho estrato no presentan estas evidencias.

Al apéndice se le añadió en fresco un aplique, por presión, como verifican las líneas con huellas de digitaciones (Fig.

2, 1). Al exterior el aplique está descentrado sensiblemente hacia la izquierda, y para facilitar su adhesión fueron “aplastadas” las cuatro esquinas de la zona de adherencia; proceso realizado con un instrumento anguloso, como definen las rebabas irregulares, bastante profundas y que no fueron disimuladas (ejecución defectuosa). A lo largo de todo el perímetro circular del aplique se aseguraron las uniones con el dedo, lo cual ha generado una banda lisa de unos 8 mm. Como resultado de la adhesión del aplique se generaron dos pequeñas protuberancias en ambos extremos de la parte alta del apéndice.

El aplique presenta notable grosor (algo más de 3 cm), y está confeccionado con la

misma pasta que el brasero: color naranja-rojo interior y amarillento al exterior, con un aspecto externo marrón, cromatismo resultado posiblemente del contexto deposicional, además de fractura irregular, desgrasantes blancos -posiblemente cuarcíticos- y frecuentes vacuolas. A pesar de que no han sido realizados análisis de la pasta, la misma es similar macroscópicamente a otros relieves aplicados aparecidos en la excavación -adheridos a cráteras- (con representaciones de Melkart – *Hercules Gaditanus*, bien conocidas en el taller de El Cerro de los Mártires de San Fernando, estudiadas por Sáez, Díaz y Sáez 2011), aparentemente de producción local/regional. Únicamente difieren entre sí en la coloración superficial externa, marrón y oscurecida, posiblemente por el contexto postdeposicional y por la termo-alteración.

Desde un punto de vista iconográfico, el aplique es una cara posiblemente masculina y joven, en disposición frontal (Fig. 2, 4-6)¹. Presenta el cabello ondulado e intuimos que recogido en una cinta en la parte superior de la cabeza, poco visible. La cara, de forma redondeada, presenta rasgos faciales levemente marcados: labios gruesos, ojos lisos (sin las pupilas ni el iris) y la nariz aparece fragmentada. La representación de la figura en una posición de tres cuartos, el aspecto juvenil e imberbe de su rostro y el nudo en la parte superior de la cabeza son elementos muy característicos que podrían identificar este personaje con el dios Apolo. La representación de esta divinidad en la Antigüedad ha sido ampliamente plasmada en una variada gama de soportes, principalmente en mármol (tanto esculturas de bulto redondo como en diferentes tipos de relieves), terracotas y en la iconografía monetaria, habiéndose documentado numerosos paralelos iconográficos de la figura que estamos estudiando (como ejemplo más cercano véase la cabeza marmórea de Apolo procedente de la c/ Duque de

Hornachuelos nº 8 de Córdoba). No olvidemos la presencia en cerámica de Cales, de época helenística, de bustos o cabezas atribuidos a divinidades o a personajes mitológicos, en ocasiones de compleja interpretación iconográfica (Pérez Ballester 2012: 69-70). Entre sus funciones podemos destacar Apolo como dios oracular que predice el futuro, identificado con el sol que todo lo ve (Carmona 2000: 31), de ahí que uno de los atributos de esta divinidad sean los rayos solares, algo que suele representarse en la forma ondulada de sus cabellos. Otro de los atributos que suele identificar a esta divinidad es el trípode (Rodríguez López 2004: 469), donde se quemaban las hierbas que colocaban las pitias para predecir el futuro, algo muy sugerente en relación a su presencia en este ejemplar de El Olivillo: el trípode griego es, como su nombre indica, un soporte de tres pies al que en general va unido un recipiente, un caldero o brasero. Desde esta perspectiva, son muy numerosas las representaciones iconográficas que reflejan la relación de Apolo con este tipo de elementos, algo que está ampliamente demostrado en numerosos pasajes mitológicos griegos, pudiendo constituir la pieza que traemos a colación un testimonio más de gran interés debido a la escasez de ejemplares conocidos en la Península Ibérica.

Desde un punto de vista tipológico, constituye un elemento singular, no siendo habitual en los contextos cerámicos de época tardopúnica del Círculo del Estrecho, al menos aparentemente². A pesar del estado fragmentario de la pieza, parece relacionarse con uno de los tres elementos de aprehensión y con la parte superior de la cazoleta de los conocidos braseros de tradición helenística, decorados en su parte superior sobre todo con cabezas de silenos, muy habituales en los ss. II y I a.C. en el Mediterráneo Oriental y Central (Rotroff 2006; Sahin 2001). Este tipo de elementos también se exporta-

ron a Occidente, y de ellos se conocen diversos ejemplares en *Hispania*, estando constatados al menos en *Emporiae*, Burriac, *Tarraco* y *Carthago Nova* (Pérez Ballester 2012: 71-73). A ellos hay que sumar un ejemplo recientemente documentado en la Casa del Obispo de *Gadir*, considerado una imitación occidental (Niveau y Gener, en prensa)³. Estos hallazgos son de gran interés, al demostrar la presencia de estos elementos importados (o imitados) en Extremo Occidente en época republicana, y cuya presencia en el registro arqueológico debe ser mucho más elevada de lo hasta ahora planteado bibliográficamente, debido a problemas de reconocimiento (salvo los apéndices decorados es difícil su identificación en estado fragmentario).

En nuestro caso parece tratarse de un modelo algo diferente a los prototipos de época helenística, en los cuales las largas y estilizadas barbas de los rostros -quizás representando a Hefesto-, situadas en el interior del *klibanos*, servían de elementos sustentantes para los calderos (Figura 3). En el ejemplar de El Olivillo la decoración no es interior como en los braseros griegos y orientales, sino que está destinada a ser vista desde fuera. Además, debido al contexto cronológico del hallazgo (s. I a.C.) tendemos a considerarlo como un modelo evolutivo tardío, con decoración al exterior, inspirado tipológicamente en sus precedentes helenísticos. Interesante destacar en nuestro caso que no procede de un contexto funerario o ritual, sino que se relaciona con vertidos domésticos o de carácter industrial, como hemos comentado; lo cual hace pensar que este tipo de braseros, cuyas características tipológicas no podemos aún restituir en su integridad debido a la fragmentariedad del ejemplar, eran utilizados posiblemente para prácticas culinarias cotidianas o como calentadores, polifuncionalidad bien atestiguada en otros ámbitos mediterráneos (Pérez Ballester 2012: 71-72).

Cambios en las formas de cocinar y/o acondicionar el ambiente que tendemos a considerar venidas del exterior, ya que no conocemos este tipo de artefactos en el repertorio cerámico de producción gadirita de época púnica o tardopúnica (Sáez 2008), y tampoco está constatada su continuidad -al menos de manera amplia- en época romana altoimperial.

Este hallazgo abre una interesante línea de investigación sobre la cual habrá que profundizar en el futuro, cual es la presencia de estos clíbanos en los horizontes de época helenística del área del Círculo del Estrecho: posiblemente importados en su primera etapa (s. II a.C.) y luego quizás reinterpretados por las *figlinae* gaditanas, en el s. I a.C., fechas para las cuales no tenemos aún muchas evidencias de contextos alfareros excavados y publicados en extensión. De la *Gades* tardorrepública evocamos el conocido mosaico policromo de Apolo y Marsias en *opus vermiculatum* actualmente conservado en el Museo de Cádiz, aparecido en una habitación de una posible *domus* de la c/ San Roque (Perdigones y Blanco 1986): en él, la presencia de un caldero-trípode evoca la posibilidad de que este tipo de artefactos hubieran sido habituales en ámbito doméstico y quizás en otros ambientes del archipiélago, sobre lo cual habrá que indagar en los próximos años.

Bibliografía:

- Aguarod Otal, C. 1991: *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza.
- Bernal, D. y Sáez, A. M. 2007: "Opérculos y ánforas romanas en el Círculo del Estrecho. Precisiones tipológicas, cronológicas y funcionales", *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta*, 40, Bonn, 455-472.
- Carmona Muela, J. 2000: *Iconografía clásica. Guía básica para estudiantes*, Akal.
- García Vargas, E., Bernal Casasola, D., Sáez Romero, A. M. y Díaz Rodríguez, J. J. 2016: "Dressel 1 (Costa Bética Ulterior)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de Producción y de Consumo*, (<http://ampho->

Fragmento de Terra Sigillata Oriental (TSOA) aparecido en la ladera NE del Cerro Calderico (Consuegra, Toledo)¹

Diego Rodríguez López-Cano (*)
Juan F. Palencia García (**)

(*) (**) Proyecto CONSABVRA: ciudad y territorio

coltranch@hotmail.com

mjonpalence@gmail.com

Hace algo más de dos años nos propusimos la prospección intensiva del yacimiento del Cerro Calderico (828 m.s.n.m), este importante asentamiento actuó como un auténtico “cerro testigo” de la Historia de la ciudad de Consuegra y de su amplio territorio desde el Calcolítico (Rojas 1984) hasta la Edad Moderna, de hecho, su castillo sanjuanista y los molinos que lo flanquean constituyen una de las estampas más conocidas de la crestería manchega. La citada prospección fue realizada durante el verano de 2014 dentro de nuestro proyecto “CONSABVRA: ciudad y territorio”³; al tratarse de una prospección intensiva, dividimos el terreno en sectores (delimitados por sendas, antiguas lindes, factores físicos, etc.), para tratar de determinar la distribución de los materiales y su concentración. Destacaron, por la gran cantidad de materiales altoimperiales prospectados, los sectores 7 y 8, que incluso proporcionaron fragmentos de cerámica itálica de barniz negro de época republicana (producciones principalmente calenas), junto a *terra sigillata* itálica (TSI), cuyos ejemplares no son excesivamente abundantes en la Meseta Sur, y en particular en nuestra área de

rae.icac.cat/amphora/dressel-1-baetica-ulterior-coast), (8 julio 2016).

González Cesteros, H., Almeida, R. R. de y García Vargas, E. 2016: “Ovoide 1 (Valle del Guadalquivir)”, *Amphorae ex Hispania. Paisajes de Producción y de Consumo*, (<http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-1-baetica-ulterior-coast>), (8 julio 2016).

Morillo Cerdán, A. 2015: “Lucernas romanas en Hispania. Entre lo utilitario y lo simbólico”, en C. Fernández, Á. Morillo y M. Zarzalejos (eds.): *Manual de Cerámica Romana II. Cerámicas Romanas de Época Altoimperial en Hispania. Importación y Producción*, Madrid, 323-428.

Niveau, A. M. y Gener, J. M. en prensa: “Hellenistic braziers in the far West. Introduction, functionality and potential uses”, en *International Association for Research on Pottery of the Hellenistic Period, 2015 Conference, Daily Life in a Cosmopolitan World: Pottery and Culture During the Hellenistic Period*.

Perdigones, L. y Blanco, F. J. 1986: “Excavación de urgencia en la calle San Roque”, *Anuario Arqueológico de Andalucía vol. III*, Sevilla, 61-66.

Pérez Ballester, J. 2012: “Sobre cerámicas Helenísticas en Iberia / Hispania. Significado y funcionalidad”, *Archivo Español de Arqueología*, 85, 65-78.

Principal, J. y Ribera, A. 2013: “El material más apreciado por los arqueólogos. La cerámica de barniz negro”, *Manual de Cerámica Romana. Del Mundo Helenístico al Imperio Romano*, Madrid, 43-146.

Reinoso del Río, C. 2001: “Cerámica de paredes finas de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Un estudio de materiales, 1998”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1998 vol. II, Actividades Sistemáticas y Puntuales*, Sevilla, 39-52.

Rodríguez López, M. I. 2004: “Iconografía de Apolo y las musas en el arte antiguo y sus pervivencias en el arte occidental”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 13(26), 465-488.

Rotroff, S.I. 2006: *Hellenistic Pottery. The Plain Wares*. The Athenian Agora, XXXIII, Atenas.

Sáez Romero, A. M. 2008: *La producción alfarera gadirita durante los siglos -III y -II*, *British Archaeological Reports*, 1812, Oxford.

Sáez Romero, A. M., Bernal Casasola, D., García Vargas, E. y Díaz Rodríguez, J. J. 2016: “Ramon T-7433 (Costa Bética)”, *Amphorae ex Hispania. Paisajes de Producción y de Consumo*, (<http://ampho->

rae.icac.cat/amphora/dressel-1-baetica-ulterior-coast), (10 julio, 2016).

Sáez Romero, A.M., Díaz Rodríguez, J. J. y Sáez Espligares, A. 2011: “Un aplique antropomorfo masculino barbado de la producción del alfar de Gallineras-Cerro de los Mártires”, *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, 6-9.

Sahin, M. 2001: “Hellenistic braziers in the British Museum: trade contacts between mediterranean cities”, *Journal of the British Institute of Archaeology at Ankara*, 51, 91-132.

1 Agradecemos a la Dra. Elena Moreno Pulido sus sugerentes comentarios al respecto.

2 Debido a la excepcionalidad de esta pieza hemos intercambiado información con los Drs. E. Ferrer, E. García Vargas, B. Mora, A.M. Niveau y A. M. Sáez, a quienes agradecemos su colaboración, los cuales han verificado la excepcionalidad del hallazgo y la ausencia de parálogos publicados.

3 Original del poster presentado al Congreso accesible en el perfil de academia.edu de uno de los coautores (J.M.G.); interesante trabajo que abre la puerta a otros hallazgos similares en el futuro.